**Navegando las Dimensiones de la Identidad Digital: Perspectivas y Desafíos**

**Presentado por:**

Miguel Angel Aponte Bermúdez

Andrés Casas Gonzáles

Johan Sebastián Villanueva Orjuela

Jonathan Leonardo Rondón Rodríguez

John Alejandro Solorza Guerrero

Julieth Andrea Pinilla Poloche

**Presentado a:**

Jaider Ospina Navas

**DIPLOMADO EN SEGURIDAD EN DEVOPS**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS**

**BOGOTÁ, 11 MAYO 2024**

**Tabla de contenido**

[Introducción 2](#_Toc727424227)

[Desarrollo 3](#_Toc1617290198)

[Perspectiva Cultural 3](#_Toc1946147780)

[Perspectiva Tecnológica 5](#_Toc476995310)

[Perspectiva Personal 6](#_Toc246085828)

[Perspectiva Legal y Ética 8](#_Toc1953100721)

[Perspectiva Profesional 8](#_Toc55751229)

[Perspectiva Social 9](#_Toc1414415474)

[Conclusiones 10](#_Toc1494722682)

[Bibliografía 11](#_Toc822408096)

# **Introducción**

En la era digital, las identidades de las personas se expanden más allá de los límites físicos para incluir un vasto territorio en línea. Este artículo explora las diversas facetas de la identidad digital, abarcando desde cómo se moldea a nivel personal hasta su impacto en el ámbito profesional, social y tecnológico. Se examinan los desafíos de los individuos en este entorno digital en constante evolución, como la preservación de la privacidad, la seguridad de los datos y la responsabilidad ética en línea. Además, se destaca la influencia de la diversidad cultural en la forma en que se construyen y perciben las identidades en los entornos digitales. Por último, se subraya el papel crucial que juega la rápida innovación tecnológica en la transformación continua de la identidad digital en la sociedad contemporánea.

# **Desarrollo**

Según la Unión Internacional de Telecomunicaciones la identidad se define como una “Representación de una entidad bajo la forma de uno o varios atributos que permiten distinguir suficientemente a la entidad o entidades dentro del contexto” (UIT, 2021, p.5), esta definición se acerca bastante a lo que se puede experimentar tanto en el mundo real como el digital.

En el mundo real cada persona (entidad), está conformada por una o más características (atributos) que permiten ser diferenciadas de otras entidades, esto permite identificar de manera casi instantánea un individuo. Para reconocer estas características los individuos normalmente se encuentran en el mismo espacio intercambiando información entablando una relación de confianza y validando la identidad del otro confirmando estos atributos.

## Perspectiva Cultural

La intersección entre la identidad digital y la cultura ha sido un tema de creciente interés en la investigación contemporánea. Estudios recientes han destacado cómo la tecnología digital no solo moldea las identidades individuales de los jóvenes, sino que también influye en la construcción de identidades culturales y colectivas (Pattaro, 2015). La forma en que los jóvenes utilizan las plataformas en línea para expresar su identidad cultural y participar en comunidades virtuales refleja la complejidad de la relación entre la identidad digital y la diversidad cultural (Wängqvist and Frisén, 2016).

Al explorar la identidad digital desde una perspectiva cultural, es fundamental considerar cómo las prácticas en línea reflejan y refuerzan las normas culturales existentes, así como cómo desafían y reconfiguran las narrativas dominantes (Way and Malvini Redden, 2017). La tecnología digital proporciona a los jóvenes una plataforma para explorar y afirmar sus identidades culturales, al tiempo que plantea cuestiones éticas y políticas sobre la apropiación cultural y la representación en línea (Hällgren, 2019a, b). Comprender la interacción entre la identidad digital y la cultura requiere un enfoque reflexivo y crítico que reconozca la diversidad de experiencias y perspectivas culturales en el entorno digital actual.

La identidad digital ha evolucionado significativamente en los últimos años, pasando de simples identificadores como nombres de usuario y correos electrónicos a perfiles completos que reflejan la presencia en línea y actividades de un individuo. Esta transformación ha llevado a la recopilación y procesamiento de una mayor cantidad de datos personales, lo que plantea desafíos en términos de privacidad y protección de datos.

En el contexto de la cultura, la identidad digital se convierte en una extensión de la identidad offline de una persona, donde las interacciones en línea y la representación de uno mismo contribuyen a la construcción de la identidad. Sin embargo, la cultura también influye en cómo se percibe y se gestiona la identidad digital, ya que las normas culturales y sociales pueden impactar en las prácticas de privacidad y en la forma en que se comparten los datos personales en línea.

Es crucial considerar la diversidad cultural al diseñar sistemas de identidad digital, ya que las percepciones y expectativas sobre la privacidad y la seguridad pueden variar según el contexto cultural. La implementación de soluciones de identidad digital debe tener en cuenta las sensibilidades culturales para garantizar la aceptación y adopción por parte de los usuarios.

## Perspectiva Tecnológica

En el mundo digital, el proceso de identificación de individuos se parece a la diferencia de que la comunicación no es necesaria hacerla presencial, estas entidades se conocen principalmente como usuarios y sus atributos son su cantidad de datos que puedan representarse informáticamente.

En un entorno tecnológico, conocer los atributos de las entidades permite en muchas áreas realizar acciones específicas como controlar las acciones para limitarse y así generar un mejor control en la seguridad, y obtener la suficiente cantidad de datos permite hacer predicciones para generar negocios futuros o un control en el mercado, etc.

En el área de la seguridad informática se ha realizado bastantes estudios sobre la identidad digital y cómo es posible mejorar en el campo no solo laboral sino también personal la seguridad de cada usuario. “*One of the most prominent new paradigms for digital identity management and in particular authentication is decentralized digital identity management or self-sovereign identity (SSI)*” (Jana Glockler et al., 2023), con este paradigma se busca descentralizar los datos de un usuario usando tecnologías asociadas al blockchain para garantizar mejor la seguridad de estos.

Según la FATF *“The number of digital transactions are growing by almost 13% a year. By 2022, an estimated 60% of global GDP will be digitised. There is great demand from the private sector to be able to confidently identify people in the digital era.*” (FATF, 2020), con este creciente número de transacciones digitales también se busca desde los gobiernos optimizar y maximizar el alcance de los procesos de seguimiento de todos los procesos requeridos de cada país. Esto quiere decir que con identificadores digitales para cada habitante de un país es más fácil hacer estos tipos de seguimiento, lo cual también conlleva a invertir más en recursos tecnológicos y de infraestructura para soportar esta cantidad de información.

Hoy los países modernos migran la mayoría de su infraestructura con controles biométricos y de autenticación en línea para identificar a cada individuo, como para solicitar productos en bancos u acceder a ciertas partes de un edificio, lo que permite a entidades públicas y privadas tener más control y registros sobre el flujo de personas que se está realizando.

## Perspectiva Personal

Desde una perspectiva personal, nuestra identidad digital es como un espejo reflejando nuestras acciones, intereses y relaciones en línea. Los perfiles de redes sociales, las huellas de navegación y las compras en línea son solo algunas de las muchas formas en que nos presentamos en el mundo digital. Sin embargo, esta exposición también conlleva preocupaciones sobre la privacidad y la seguridad de los datos. El desafío radica en encontrar un equilibrio entre la revelación y la protección de nuestra información personal. La identidad digital se convierte en un viaje íntimo y a menudo complejo a través del vasto universo en línea. En esta era de interconexión digital, nuestras acciones, preferencias y relaciones en línea se entrelazan para formar un tejido digital que refleja quiénes somos y cómo nos relacionamos con el mundo que nos rodea.

En el corazón de esta perspectiva personal yace la dualidad entre la revelación y la protección de nuestra información personal. Por un lado, la internet ofrece un lienzo infinito donde podemos expresar nuestra autenticidad, compartir nuestras pasiones y conectarnos con personas afines en cualquier parte del mundo. Las redes sociales nos brindan plataformas para construir identidades digitales que pueden ser tan diversas y multifacéticas como nuestras propias vidas. Desde publicar fotos de nuestras experiencias cotidianas hasta compartir nuestros logros y desafíos, las redes sociales se convierten en un reflejo digital de nuestras vidas, permitiéndonos mantenernos en contacto con amigos, familiares y colegas en un instante.

Sin embargo, esta exposición digital también conlleva un conjunto único de desafíos y preocupaciones. En la última década los teléfonos inteligentes provocaron un cambio en el uso de la tecnología digital por parte de las personas especialmente de los jóvenes hacia una conectividad móvil instantánea y portátil y hacia una presencia más persistente en las redes sociales. Hallgren, (2022) expresa “Este cambio hizo que las tecnologías digitales fueran fundamentales para las experiencias de vida de los jóvenes de múltiples maneras, pero nuestro conocimiento sobre cómo se ven afectados los jóvenes está lejos de ser completo” (p.53). La privacidad se convierte en una moneda de cambio en el mundo digital, donde cada clic y cada desplazamiento deja una huella digital que puede ser recopilada, analizada y utilizada para fines diversos. La gestión de la privacidad se convierte en una delicada entre la revelación selectiva y la protección activa de nuestra información personal. ¿Qué partes de nuestra vida compartimos en línea y qué partes mantenemos en privado? ¿Cómo podemos proteger nuestra información personal de miradas indiscretas y de posibles abusos?

Además de la privacidad, la seguridad de los datos emerge como una preocupación central en esta ecuación. En un mundo donde las violaciones de datos y los ataques cibernéticos son cada vez más comunes, proteger nuestra identidad digital se convierte en una tarea cada vez más apremiante. La autenticación de dos factores, el uso de contraseñas seguras y la vigilancia activa de nuestras cuentas en línea se convierten en prácticas esenciales para salvaguardar nuestra identidad digital de posibles amenazas.

En última instancia, la perspectiva personal de la identidad digital nos desafía a encontrar un equilibrio entre la autenticidad y la protección, entre la revelación y la privacidad. En un mundo donde nuestra identidad digital puede ser moldeada y manipulada por fuerzas externas, mantener el control sobre nuestra narrativa digital se convierte en un acto de empoderamiento y autodeterminación. En este viaje de autodescubrimiento digital, cada clic, cada publicación y cada interacción en línea se convierten en pinceladas en el lienzo de nuestra identidad digital, una narrativa en constante evolución que refleja quiénes somos y quiénes aspiramos a ser en el mundo digital.

## Perspectiva Legal y Ética

La identidad digital ha emergido como un tema crucial en la era digital actual, planteando desafíos significativos desde perspectivas legales y éticas. La asociación de la identidad física con el mundo digital ha generado preocupaciones sobre la privacidad y la seguridad de los individuos (Sullivan, 2016). La necesidad de definir y medir los riesgos de privacidad personal en línea ha llevado a la implementación de leyes y regulaciones tanto por parte de gobiernos como del sector privado (Colbert et al., 2016).

Desde una perspectiva ética, la gestión de la identidad digital plantea cuestiones fundamentales sobre la integridad y la reputación de las personas en línea y fuera de línea (Sullivan, 2016). La confianza en las interacciones en línea se vuelve crucial para establecer una conexión segura entre la identidad física y digital (Mueller et al., 2006). La evolución constante de la tecnología plantea desafíos éticos en la definición y protección de la identidad digital, lo que requiere una reflexión continua sobre las implicaciones éticas de su uso (Sullivan, 2018).

En el ámbito legal, la implementación de leyes como el Reglamento General de Protección de Datos (GDPR) y la Ley de Privacidad del Consumidor de California (CCPA) ha marcado un hito en la protección de los datos personales en línea (Green, 2019). Estas regulaciones buscan salvaguardar la privacidad de los individuos y establecer pautas claras para el manejo de la información personal en entornos digitales.

La identidad digital plantea desafíos complejos que requieren un enfoque equilibrado entre consideraciones legales y éticas. La protección de la privacidad y la integridad de los individuos en línea es fundamental para garantizar un entorno digital seguro y confiable. La reflexión continua sobre las implicaciones legales y éticas de la identidad digital es esencial para abordar los desafíos emergentes en este campo en constante evolución.

La identidad digital ha emergido como un tema crucial en la era digital actual, planteando desafíos tanto legales como éticos. En un mundo donde la información personal se comparte y se utiliza en línea de manera constante, la protección de la identidad digital se vuelve fundamental para garantizar la privacidad y la seguridad de los individuos. Según Boysen (2019), la implementación de una infraestructura nacional de identidad digital en Canadá destaca la importancia de contar con mecanismos sólidos para la gestión de la identidad en entornos digitales.

Desde una perspectiva legal, la identidad digital plantea interrogantes sobre la propiedad y el control de los datos personales en línea. La legislación en torno a la protección de datos y la privacidad se vuelve crucial para establecer límites claros sobre cómo se recopilan, almacenan y utilizan los datos de identidad digital. En este sentido, Cavoukian (2019) destaca la necesidad de diseñar sistemas de identidad digital que cumplan con los principios de privacidad y seguridad desde su concepción.

En el ámbito ético, la identidad digital plantea cuestiones sobre la transparencia, la equidad y la responsabilidad en el uso de la información personal en línea. La ética de la identidad digital se centra en garantizar que los individuos tengan el control sobre su propia identidad y que se respeten sus derechos en un entorno digital cada vez más interconectado. Según la Canadian Institute for Health Information (2017), la confianza y la integridad en la gestión de la identidad digital son fundamentales para fomentar la participación de los individuos en la economía digital.

La identidad digital plantea desafíos complejos que requieren un enfoque integral desde las esferas legal y ética. La creación de marcos normativos sólidos y el fomento de prácticas éticas en torno a la identidad digital son fundamentales para garantizar la protección de los derechos individuales en un mundo cada vez más digitalizado.

## Perspectiva Profesional

En su artículo, Zwitter et al. (2020) exploran la relación entre la identidad digital y la cadena de bloques, destacando la importancia de esta última en la gestión de la identidad universal y el concepto del individuo "autosoberano".

"Mientras que la identidad humana 'clásica' ha mantenido ocupados a los filósofos desde hace milenios, la 'Identidad Digital' parece estar más relacionada con las máquinas y la tecnología" (Zwitter et al., 2020, p. 1). Por ello, la identidad humana clásica, objeto de debate filosófico durante siglos, y la digital, vinculada a las máquinas y la tecnología, resalta la transformación del concepto de identidad en la era digital. Hoy nuestra identidad está cada vez más ligada a nuestras actividades en línea y a los identificadores digitales que utilizamos, lo que genera nuevas interrogantes y desafíos en torno a la gestión y protección de esta.

La digitalización de la gestión de la identidad es ciertamente atractiva también en un contexto transfronterizo" (Zwitter et al., 2020, p. 9). La gestión digital de la identidad presenta un gran potencial en el ámbito transfronterizo, donde la verificación y el reconocimiento de identidades pueden facilitar procesos como viajes internacionales, transacciones comerciales y otros trámites que involucran a múltiples países y jurisdicciones. Una identidad digital robusta y confiable puede agilizar estos procesos, reducir costos y promover la colaboración global.

Sin embargo, no se debe dar por sentado que las identidades digitales avanzadas solucionarán estos problemas. Bien podrían permitir una era de 'neofeudalismo' y una mayor división social, especialmente si su implementación se realiza de forma ingenua, centrándose únicamente en cuestiones de viabilidad técnica" (Zwitter et al., 2020, p. 12). Si bien las identidades digitales avanzadas ofrecen beneficios en cuanto a la eficiencia y la seguridad, es importante reconocer que su implementación no está exenta de riesgos. Un enfoque ingenuo que solo considere aspectos técnicos podría exacerbar las desigualdades sociales y crear un sistema de "neofeudalismo" digital. Es fundamental abordar las implicaciones filosóficas, legales y éticas de la gestión de la identidad digital para garantizar un desarrollo inclusivo y justo.

Boysen destaca los riesgos y amenazas asociados a la identidad digital, como el robo masivo de registros de identidad (Boysen, 2019, p. 39). Para abordar estos desafíos, propone una INDI con características deseables: simplicidad, portabilidad, aceptación universal, confiabilidad, eficiencia en costos y beneficios para los ciudadanos en términos de opciones, control y conveniencia (Boysen, 2019, p. 40).

El autor sostiene que Canadá está a punto de implementar un esquema de INDI líder a nivel mundial, diseñado específicamente para los canadienses y con la capacidad de funcionar en toda la economía (Boysen, 2019, p. 40). Esta INDI permitiría a las empresas y consumidores realizar transacciones en línea con confianza, seguridad y privacidad.

Desde una perspectiva profesional, la gestión de la identidad digital se convierte en un aspecto fundamental para garantizar la seguridad en el entorno digital. Esta gestión implica la adopción de medidas que protejan la información personal y la privacidad de los usuarios, así como el cumplimiento de las regulaciones y normativas vigentes (De Boer, 2024, p. X).

## Perspectiva Social

Un aspecto importante de la identidad digital desde una perspectiva social es la protección de la privacidad. Es necesario que las personas puedan controlar la información personal que comparten en línea y cómo se utiliza, para evitar riesgos como el robo de identidad o el mal uso de los datos. Además, la identidad digital puede facilitar la participación de todos en la vida social y cultural en línea. Sin embargo, también puede crear desigualdades si no se garantiza un acceso equitativo a la tecnología y se promueve la alfabetización digital.

"Los procesos humanos y sociales necesarios para construir sistemas de identidad digital seguros, confiables y efectivos. Estos procesos son esenciales para asegurar que los sistemas de identidad digital funcionen adecuadamente y generen confianza entre los usuarios" (Original Research Article, Frontiers in Blockchain, 14 de febrero de 2022, sección Blockchain for Good, volumen 4).

La identidad digital abarca la importancia de la transparencia y la rendición de cuentas en la forma en que se manejan y comparten los datos de los usuarios. También implica la participación de grupos de interés, incluidos los ciudadanos, las organizaciones y los gobiernos, para establecer normativas y prácticas que aseguren el uso ético y responsable de los datos.

La identidad digital es un reflejo de cómo las personas se muestran a sí mismas en el mundo en línea. Desde una perspectiva social, esta identidad impacta significativamente las interacciones, conexiones y percepciones de los individuos en el ámbito digital. A través de las redes sociales y otras plataformas, las personas crean perfiles que representan su personalidad, intereses y actividades, permitiéndoles dar forma a su imagen según cómo desean ser vistas por los demás.

La identidad digital no solo facilita la creación y el mantenimiento de conexiones sociales, permitiendo que las personas se relacionen con amigos, familiares y personas con intereses similares, sino que también les permite participar en comunidades en línea que trascienden fronteras geográficas. Las acciones, publicaciones y comportamientos en línea influyen en la construcción de la reputación digital de una persona, lo que puede afectar sus oportunidades personales y profesionales, y en cómo los demás la perciben.

# **Conclusiones**

En conclusión, la identidad digital no solo es un reflejo de la identidad individual, sino que también está influenciada por factores culturales que moldean las prácticas y percepciones en torno a la privacidad y la seguridad en línea. Para lograr una gestión efectiva de la identidad digital, es fundamental integrar consideraciones culturales en el diseño y la implementación de soluciones de identidad digital. En un mundo cada vez más digitalizado, la identidad digital se ha convertido en un aspecto fundamental de nuestra existencia en línea. Desde lo personal hasta lo profesional, lo social hasta lo legal, lo cultural hasta lo tecnológico, las diversas perspectivas de la identidad digital nos desafían a comprender y gestionar nuestra presencia en línea de manera responsable y reflexiva. En última instancia, navegar estas dimensiones de la identidad digital requiere un equilibrio entre la revelación y la protección, la autenticidad y la representación, y la innovación y la responsabilidad.

# **Bibliografía**

Digital Identity Road Map Guide. (2018). *Digital Identity*.

UIT (2021) Términos y definiciones de referencia para la gestión de identidad. http://T- REC-X.1252-202104-I!!PDF-S.pdf

(N.d.-e). Fatf-gafi.org. Retrieved May 11, 2024, from https://www.fatf-gafi.org/content/dam/fatf-gafi/brochures/Digital-ID-in-brief.pdf

Hällgren, C., & Björk, A. (2022). Young people’s identities in digital worlds. Department of Applied Educational Science, Umeå University, Umeå, Sweden.

​Naghmouchi, M., Laurent, M., Levallois-Barth, C., & Kaaniche, N. (2023). Comparative Analysis of Technical and Legal Frameworks of Various National Digital Identity Solutions.

Chango, M. (2022). Building a credential exchange infrastructure for digital identity: A sociohistorical perspective and policy guidelines. *Frontiers in Blockchain*, *4*. <https://doi.org/10.3389/fbloc.2021.629790>

(N.d.-c). Wto.org. Retrieved May 11, 2024, from https://www.wto.org/spanish/res\_s/booksp\_s/06\_tradtpo\_s.pdf.

(N.d.-c). Wto.org. Retrieved May 11, 2024, from https://www.wto.org/spanish/res\_s/booksp\_s/06\_tradtpo\_s.pdf.

(N.d.-b). Cigionline.org. Retrieved May 11, 2024, from https://www.cigionline.org/articles/need-national-digital-identity-infrastructure

Hällgren, C., & Björk, Å. (2023). Young people’s identities in digital worlds. *International Journal of Information and Learning Technology*, *40*(1), 49–61. https://doi.org/10.1108/ijilt-06-2022-0135

(N.d.). Wto.org. Retrieved May 11, 2024, from https://www.wto.org/spanish/res\_s/booksp\_s/06\_tradtpo\_s.pdf

Zwitter, A., Bozic, N., & Kos, A. (2020). Digital Identity and the Blockchain: Universal Identity Management and the Concept of the 'Self-Sovereign' Individual. Technologies, 8(2), 22.

Gupta, S., & Crispo, B. (2019). Usable Identity and Access Management Schemes for Smart Cities. In *2019 IEEE International Conference on Smart Computing* (pp. 6-14). IEEE.

Boysen, A. (2019). Digital identity: A Canadian perspective. *The Fraser Institute*, (103).

De Boer, H. (2024). La gestión de la identidad digital: Un enfoque estratégico para la ciberseguridad, la privacidad y la confianza en el mundo digital. **[**Lugar de publicación no especificado]: [Editor no especificado] (pp. X-X).